

Crisis:

(Del lat. *crisis*, y este del gr. κρίσις –Separación, distinción; elección; disentimiento, disputa; decisión, juicio, resolución; sentencia, condenación; desenlace, resultado; crisis; interpretación de un sueño; acusación, proceso; derecho, justicia, castigo, tribunal de justicia–).

- 1.** f. Cambio brusco en el curso de una enfermedad, ya sea para mejorarse, ya para agravarse el paciente.
- 2.** f. Mutación importante en el desarrollo de otros procesos, ya de orden físico, ya históricos o espirituales.
- 3.** f. Situación de un asunto o proceso cuando está en duda la continuación, modificación o cese.
- 4.** f. Momento decisivo de un negocio grave y de consecuencias importantes.
- 5.** f. Juicio que se hace de algo después de haberlo examinado cuidadosamente.
- 6.** f. Escasez, carestía.
- 7.** f. Situación dificultosa o complicada.

¿Crisis?

¿Qué crisis?

Crisis ¿Crisis? ¿Qué crisis? Comprobad la cantidad de significados que tiene la palabra. Comprobad la falta de conexión que unos conceptos tienen con otros —sobre todo, si son los antiguos griegos los que nos prestan los significados primigenios—. El contenido léxico actual se define de forma tajante, dramática. Tanto, que produce miedo. Si eso es así os preguntaréis ¿por qué vienen ahora estos chalados a ofrecernos una revista que se llama *Crisis*?

No os preocupéis. No queremos asustaros. Bastante os asustan otros. Nosotros nos fijamos en todas las clases de crisis; aunque hacemos especial hincapié en los orígenes griegos de la palabra, porque nuestro objetivo es disentir de esas crisis cotidianas que nos amargan la vida; que no son nuestras pero que nos las hacen pagar. Queremos diferenciarnos de esas crisis extrañas, distinguir nuestra intención de reflexionar, de debatir, de criticar, de elegir el camino para nuestras vidas, de disputar, de combatir por nuestro presente y por nuestro futuro de la forma que mejor nos parezca.

Y de esa capacidad de decisión surgen estas páginas, en un momento difícil en el que se nos imputan todas las cargas de los errores de otros, en el que se nos condena a recorrer el tiempo a contratiempo. Porque se nos ha diagnosticado una enfermedad en estado muy crítico que, además, está sufriendo un brusco cambio recesivo. En fin, que estamos padeciendo un proceso físico, histórico o espiritual que nos provoca inexplicables mutaciones que nos apartan de la razón, que nos arrastran, cuando menos, a la barbarie. Este proceso nos llena de dudas, nos detiene con la mirada fija en el camino y como un nuevo Hamlet, tras el litúrgico ¿ser o no ser? nos preguntamos: ¿Continuar? ¿Modificar? ¿Cesar?

Por todo ello, habrá que saber que esta revista *Crisis* nace en crisis, que nada pretende resolver, pero que no va a ahorrar ni en esfuerzos ni en intenciones, que nada va a silenciar ni a recortar. No defenderemos a los unos ni a los otros porque a ninguno pertenecemos. Sólo intentaremos que veáis en la cultura lo que siempre ha sido, el camino para ser más libres, más humanos, más dignos.